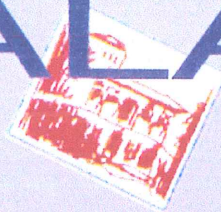


EL ALARIFE



REVISTA DE RESTAURACION DE LA ACADEMIA DEL PARTAL
ASOCIACION LIBRE DE PROFESIONALES DE LA RESTAURACION MONUMENTAL

AÑO 1

JUNIO DE 1995

Nº 0

EDITORIAL-PRESENTACION

La languidez de nuestro comportamiento en el desarrollo de las iniciativas que se debían derivar de la constitución de la Academia del Partal, si bien pueden ser entendidas como consecuencia de las distintas obligaciones de cada uno de los miembros de la misma, y no como voluntad expresa de silencio, o de desinterés, me hacen tomar esta iniciativa a modo de revulsivo, sin encomendarme a Dios ni al diablo, puesto que la realizo como un acto individual y absolutamente a título personal, y a mis expensas, de tal modo que presupongo lo siguiente: que será bien recibida por todos los académicos, por lo que de comunicación y señales de vida para la academia conlleva. (si

hay críticas las asumiré sin ningún paliativo), y por otra parte, que esta propuesta, además de que no pretende en modo alguno suplantar los cometidos y fines del Boletín Informativo ni de ninguna otra línea de comunicación interna, desea que se tome como posible vía de nacimiento de una revista de periodicidad tal vez semestral, donde se recojan todos los artículos de los académicos, donde se expliquen sus obras más recientes, sus análisis arquitectónicos sobre restauración, sus investigaciones, así como para dar cabida a esa sección de ARQUITECTOS ILUSTRES DE LA RESTAURACION MONUMENTAL, donde se publique su foto, sus datos biográficos, y sus obras o escri-

tos más relevantes, y que yo de manera modesta inauguro en este número cero.

Todo lo que figura en estas páginas, incluso el nombre (Alarife, del árabe al-arif, m. Arquitecto o maestro de obras), es simplemente la burda y resumida transcripción de una idea, y como tal, solo pretende ser vehículo de sugestión, tal vez en el futuro, embrión de las ideas y trabajos de todos los miembros de la Academia. En todo caso contiene la ilusión de un sueño no se si demasiado ambicioso: la creación de una revista nuestra, sobre restauración monumental y de intervención en el patrimonio edificado, desde donde se impartan criterios, se dé magisterio, y se cree escuela.



D. AMÓS SALVADOR Y CARRERAS

Don Amós Salvador y Carreras. Arquitecto.

Hijo de Don Amós Salvador y Rodrigañez y de Doña Emilia Carreras e Iragorri de la Piedra, nacida en Cuba en 1862, de padre barcelonés y madre alavesa.

Don Amós Salvador y Rodrigañez (padre del Arquitecto), nació en Logroño el 31 de marzo de 1845, y se graduó como Ingeniero de Caminos en Madrid. Fue este un personaje muy interesante, sobrino-nieto de otro Ingeniero de Caminos, también riojano, Don Práxedes Mateo Sagasta, que le afianzó en la

carrera política, lo que le llevó a ser ministro en seis ocasiones, entre otras carteras la de Hacienda y posteriormente la de obras Públicas. Su biografía es curiosísima, pero escapa a la finalidad que motivan estos datos, que se refieren al citado Don Amós Salvador y Carreras, arquitecto, nacido en Madrid hacia 1879-1880, y que aunque menos prolífico políticamente que su padre, tampoco le fue a la zaga ya que, una vez terminada la carrera de arquitectura, se vinculó a la política a través de Don Manuel Azaña, con quien mantendría una larga y estrecha amistad que se materializan en su relación intelectual con el Ateneo de Madrid, que preside Azaña, y que posteriormente le llevó a ser ministro del Interior en 1936, en el Gobierno que preside precisamente Don Manuel Azaña, firmando en representación de Izquierda Republicana el acuerdo electoral del Frente Popular.

La referencia de su vida como arquitecto tiene algunos datos singulares, uno de ellos, es el de la obtención mediante concurso, del premio para la construcción de la fábrica de perfumes G.A.L., en el barrio de Argüelles, en Madrid, (hace tiempo desaparecida), en estilo neomudejar a base de ladrillo aplantillado macizo. Curiosamente los propietarios de esta fábrica de perfumería, las Sainz de Vicuña, estaban emparentados con los Salvador. Es curioso también citar, que el arquitecto Don Amós Salvador y Carreras, además de como político, tuvo otras actividades ya que también participó en la fundación de la revista literaria "La Pluma", que se financiaba con su sueldo

de diputado por Logroño. Esta revista la crearon Don Manuel Azaña y Don Cipriano Rivas Cherif., y tuvo calidad literaria, publicándose colaboraciones de Valle Inclán, Gómez de la Serna, Unamuno, etcétera.

Proyectó y edificó una casa de verano en Irun, para su propia familia, "Alai-Choco", en euskera, "rincón alegre" en castellano. Edificio de carácter ecléctico donde se mezclan elementos de arquitectura popular vasca en el exterior, con elementos andaluces en patios y ornamentaciones interiores. Por último, y esta es la razón de su breve biografía en estas páginas, escribió en 1918, en el Boletín de la Real Academia de B.A. de San Fernando de Madrid, unos artículos sobre criterios de restauración monumental, donde critica a los Ruskinianos, y dice entre otras muchas cosas que hoy nos suenan enormemente familiares: "Conservar es, por lo tanto, hacer que el monumento viva el mayor tiempo posible, empleando para ello todos los medios imaginables que a ello racionalmente conduzcan".

Estos artículos de la R.A. de B.A. de San Fernando fueron recopilados por nuestra académica Doña Susana Mora Alonso-Muñoyerro, que fue la que me alertó con sus comentarios, a la localización de estos datos biográficos sintetizados sobre la vida de Don Amós Salvador y Carreras, porque para mí, era evidente que con ese nombre no podía ser, más que riojano o pariente de un riojano ilustre, como en Logroño se recuerda al padre del arquitecto, con plazas y otras dedicatorias a su memoria.

Curiosa fotografía del teatro romano de Sagunto hacia 1915, con algunos "caballeros" paseando por sus alrededores.

El estado del anfiteatro es de deterioro enorme, pero se conserva la traza general, que inducen a imaginar su porte original.



En este mismo escenario se produjo el pronunciamiento del general Martínez Campos en 1874, acto inicial de la "Restauración" monárquica de Alfonso XII en España.

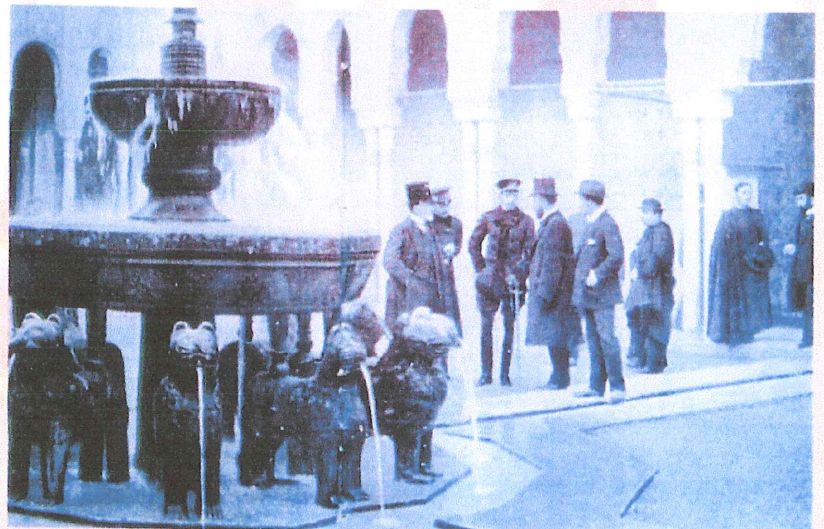
El cuadro es sobre la defensa de Sagunto por sus moradores, ante el asedio de Aníbal en el año 219 a.C.

Está firmado por el pintor valenciano F. Domingo Marqués, y a mi me sugiere escenas parecidas, desde el punto de vista simbólico, a las sucedidas en 1993 sobre las reacciones a la obra de Grassi y Portaceli.



Fotografía del Rey Don Alfonso XIII en una visita al Patio de los Leones de la Alhambra, en 1917, acompañado entre otros, por el arquitecto Sr. Cendoya, que ignoro cual de ellos es, pero que supongo podría ser el de la chistera negra y barba de igual color, que parece es el que explica al Rey las circunstancias arquitectónicas o de restauración del citado patio.

Confío en la sabiduría de los miembros granadinos de la Academia, para salir de dudas.



AVLA HERNAN RUIZ EN SEVILLA

VIAJE A GRANADA. MAYO 1993.

En mayo de 1993, se celebró en Sevilla la primera edición del AVLA HERNAN RUIZ, convocadas y dirigidas por nuestro ilustre académico, Don Alfonso Jiménez Martín, con el auspicio del Cabildo Catedralicio, y el patrocinio de otras instituciones. Nuestro "entusiasmo académico" de entonces, nos hizo participar intensamente en aquellas jornadas, así como en los debates que surgieron sobre nuestra asociación, con momentos memorables, tales como la

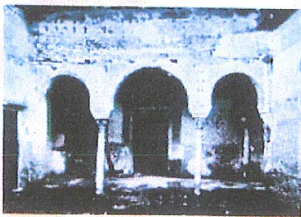
cena de la Taberna del Alabardero, y las discusiones bizantinas sobre aspectos legales y jurídicos! que tal vez nos produjeron un cierto desasosiego, a mi modo de ver innecesario.

Como continuidad a estas Jornadas, nos reunimos en Granada, siguiendo con el mas que generoso patrocinio del

AVLA y su Director, y esto nos permitió efectuar un recorrido memorable por la Alhambra, acompañados de los mejores conocedores de la misma, tal como son Don Antonio Almagro, Don Javier Gallego y Don Carlos Sánchez, visitando espacios restringidos al turismo, como la inolvidable estancia en el patio del Harén, restaurado por el maestro Don Leopoldo Torres Balbás, y de cuyos criterios segui-

mos bebiendo aún. Así mismo se produjo una dilatada estancia en los Jardines y oratorio del Partal, símbolo de nuestra Academia, y motivo de reflexión arquitectónica sobre criterios de restauración.

De aquel viaje profesional, se reproducen algunas fotografías en tono de humor, algunas, para refrescar la memoria y el corazón sobre todo.



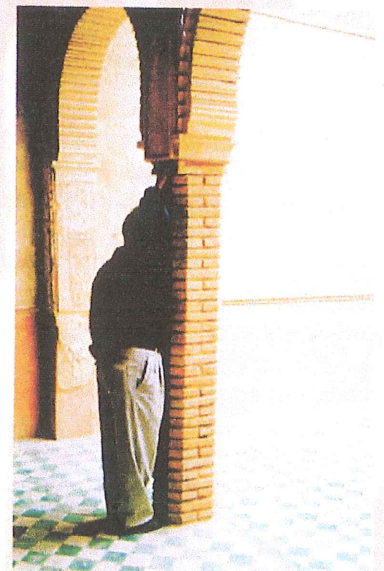
Patio del Haren hacia 1915.
Fachada de Poniente



Los académicos en el Patio del Haren. Fachada Este restaurada por D. Leopoldo Torres Balbas. Granada. Mayo-1993



El "Partalmovil" en el Parlamento de Andalucía. Sevilla. Mayo - 1993



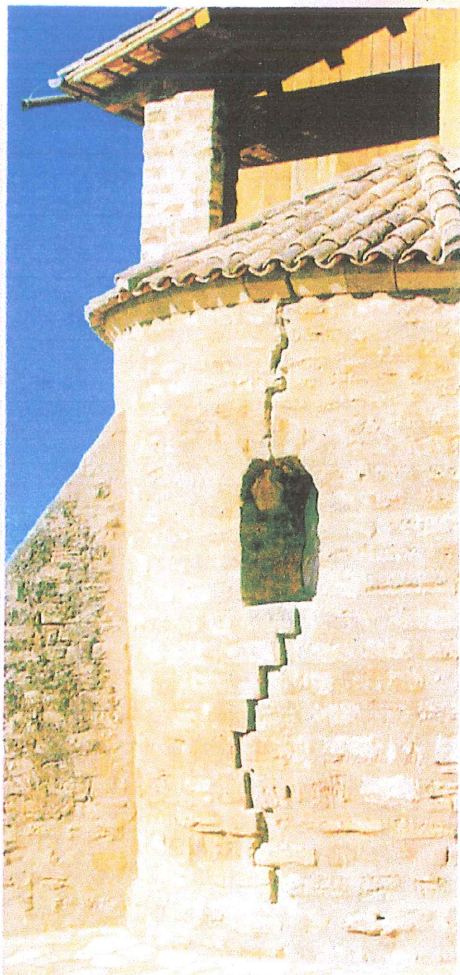
El academico
D. Carlos Sanchez
ejerciendo de "modulor" de
restauración monumental



Reunión de la Academia en la casa del Chapiz. Granada. Mayo-1993

RESTAURACION DE LA IGLESIA DE SAN JAIME DE LOS OLIVARES. DE IGUALADA. (Anoia). Barcelona. 1993-1995

Arquitecto. Don Antoni González Moreno-Navarro. Diputación de Barcelona.

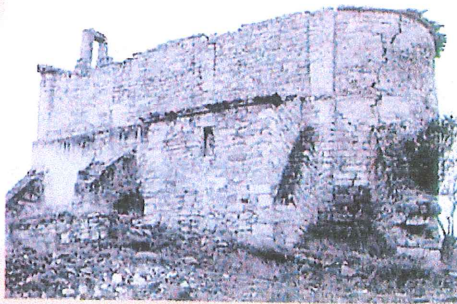


En 1992, se realizó un convenio entre el obispado de Igualada y el Ayuntamiento de la misma localidad, por el que el primero cedía la titularidad de la Iglesia de San Jaime de los Olivares, a condición de que se destinase el edificio, una vez restaurado, a actividades culturales y cívicas adecuadas a la significación del edificio, reservándose el derecho el obispado para poder hacer actos de culto religioso.

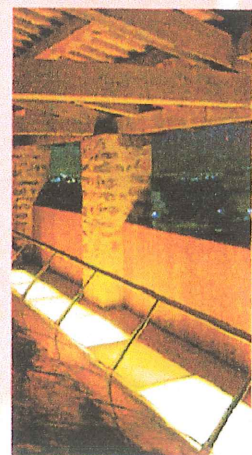
Tras un primer proyecto de la arquitecta Mariona Abelló, de los Servicios de Patrimonio de la Generalidad de Cataluña, cuyas obras no se llegaron a ejecutar, se firmó otro convenio con la Diputación de Barcelona para llevar a término las obras de restauración y adecuación de la Iglesia, proyecto y obras que son realizados desde el Servicio de Patrimonio Arquitectónico Local, que dirige el Arquitecto Don Antonio González Moreno-Navarro.

Siguiendo la metodología pro-

piada del Director de este Servicio, se procede a un trabajo inicial de investigación concienzuda, y entre otros a una excavación arqueológica, así como a los estudios históricos y constructivos pertinentes, que permite entender la evolución de la edificación, y por tanto justificar las decisiones tanto de proyecto como de ejecución.



Se recuperan así las características de la construcción románica primitiva: la planta, el ábside y su cubierta en hormo, y la cornisa exterior de piedra, que a modo de imposta delimita la altura primitiva de la construcción medieval, así mismo se procede a la recuperación conceptual de la bóveda de cañón de la nave, mediante estructura de arcos metálicos con su intradós forrado de tarima de madera barnizada. Por otro lado se recuperan los huecos del porche de planta sobre cubierta, o solana, tal y como los debía tener en el siglo XV en su fachada de mediodía, y que se ciegan en la de poniente, como recuerdo de los muros que tapiaban este espacio hacia el siglo XVII.



Este espacio se ha hecho accesible desde planta baja, mediante una escalera de caracol, permitiendo observar la parte superior o extradós de la bóveda mediante un pasadizo de vidrio adosado al muro.

La nueva cubierta sigue el modelo tradicional, con vigas de madera, donde descansan el tablero y las tejas árabes, así como el alero donde se recrean las formas autóctonas, con piezas cerámicas de dibujos geométricos a base de sumergir en cal las piezas de barro cocido, que se impregnan por ambas caras, recuperándose una técnica tradicional ya en desuso. Se ha ejecutado un pavimento de piedra en el interior de la nave, tallada en piezas alar-

gadas, y en el ábside se conserva el pavimento de losas de piedra del siglo XVII.

El entorno se recupera a base de aterrizar mediante muros de piedra, y con un plantación de olivos ya viejos, como referencia imprescindible a la advocación del propio edificio.

En el ábside, por su parte exterior, en el muro se ha enfatizado la grieta que existía en el



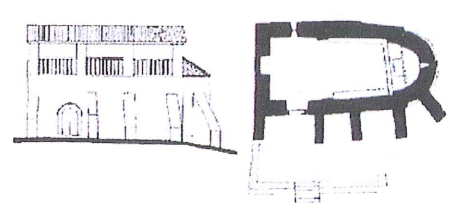
momento de iniciarse el proyecto de restauración, en la que cabía más que la mano, como referencia al estado del edificio y la significación sísmica del que se produjo el 2 de febrero de 1428.

Este edificio religioso y su advocación, son consecuencia de la situación del mismo en la ruta catalana del camino de Santiago.

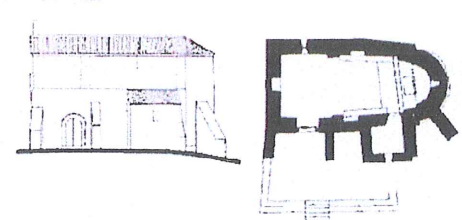
CAP A 1200



CAP A 1485



CAP A 1550



1995

